

Importancia de las habilidades sociales en Educación Infantil

Autor: Martínez Vidal, Vanessa (Maestro.Especialidad en Educación Infantil, Profesora de Educación Infantil).

Público: Maestro Educación Infantil. **Materia:** Socialización infantil. **Idioma:** Español.

Título: Importancia de las habilidades sociales en Educación Infantil.

Resumen

En este artículo podremos acercarnos al conocimiento de la importancia de las habilidades sociales en la etapa de infantil. Quedan detalladas las características del conocimiento social, como se desarrolla la conducta social y la tipología de habilidades sociales, la relación de las habilidades sociales con la escuela y el currículum, así como la importancia de la colaboración familiar para un adecuado desarrollo de las mismas. Por último, se detalla la importancia de la formación docente en habilidades sociales.

Palabras clave: Habilidades sociales en infantil.

Title: Importance of social skills in Early Childhood Education.

Abstract

In this article we will be able to approach the knowledge of the importance of the social skills in the stage of infantile. The characteristics of social knowledge, how social behavior and the typology of social skills are developed, the relationship of social skills with the school and the curriculum, and the importance of family collaboration for an adequate development of the same are detailed. Finally, the importance of teacher training in social skills is detailed.

Keywords: Social skills in children.

Recibido 2017-02-18; Aceptado 2017-03-09; Publicado 2017-03-25; Código PD: 081093

CARACTERÍSTICAS DEL CONOCIMIENTO SOCIAL EN LA ETAPA DE INFANTIL.

A continuación se detallan las siguientes conclusiones acerca del conocimiento social en niños menores de 6 años (Palacios, González y Padilla, 2009):

- A los 2 años: incluyen en su lenguaje espontáneo términos relativos a características y estados de sí mismos y de otras personas.
- Entre los 2 y 3 años: son capaces de asociar distintas situaciones con diferentes experiencias personales. Por ejemplo, pueden distinguir entre situaciones intencionales y accidentales. En esta edad son fundamentales los juegos simbólicos y de ficción.
- Entre los 4 y 6 años: adquieren la capacidad para darse cuenta de que los demás tienen deseos, pensamientos, intenciones, etc.

Michelson, Sugai, Wood y Kazdin (1987) advierten que las habilidades sociales son importantes para la relación con los demás pero también permiten al niño asimilar las normas sociales. En este tema es fundamental la regulación de las emociones, puesto que permite a los preescolares comprender situaciones y solucionar problemas de manera adecuada. Betina y Cotini (2011), establecen otros recursos importantes en esta edad, como: las habilidades para esperar turnos, guardar silencio, comprensión no verbal y jugar e integrarse en otros grupos. A través de las normas y valores de la sociedad, los niños aprenden cuándo la agresión es aceptable y cuándo no.

En cuanto al desarrollo de normas y valores antes de los 6 años, existen diferentes conclusiones:

Según Dunn (1988, citado en Palacios, González y Padilla, 2009), a los 2 años los niños son capaces de manifestar emociones socio-morales como orgullo, vergüenza y culpa, y tienen conocimiento de las conductas que están prohibidas. Según Snow (1987, citado en Palacios, González y Padilla, 2009), entre los 2 y los 6 años los niños son capaces de dar juicios morales y justificar los mismos.

2. DESARROLLO Y CONDUCTA SOCIAL INFANTIL.

El desarrollo y la conducta social de los niños están estrechamente relacionados con las habilidades sociales que adquieren y utilizan en su vida cotidiana. Según estas, la conducta social que manifiestan será diferente. Según establece Moreno (2009), la experiencia social en la infancia, antes de los 2 años, se basa en las relaciones con los adultos, denominadas relaciones verticales (asimetría entre protagonistas). A partir de esta edad, según los entornos en los que se desarrolle el niño, empezará a tener una presencia estable y creciente en su vida las relaciones horizontales (simétricas-igualdad). Dichas relaciones vendrán determinadas también por el contexto. En el ambiente familiar, por ejemplo, existen afectos y actitudes incondicionales y un lugar garantizado. Sin embargo, en el grupo de iguales el lugar se alcanza por méritos propios.

Durante estos años previos a la educación primaria las conductas de juego, las agresivas y las pro-sociales de los niños delatan la competencia social, utilizan más el lenguaje como recurso comunicativo, combinan herramientas expresivas y hacen entender sus intenciones y deseos a los demás. Los componentes específicos socialmente adecuados que se asocian a la infancia son: saludos (reconocimiento), iniciaciones sociales (invitar a jugar), elogiar, orientación y proximidad, participación en las actividades, conducta cooperativa o de compartir y responsabilidad afectiva (Moreno, 2009).

Tal como indica Cáceres (2010), en esta etapa se distinguen dos modelos de conducta inapropiada:

1. **Niños tímidos** (déficits social): interacción baja, introversión, sobrecontrol de sus sentimientos y evitación social.
2. **Niños impulsivos, asociales o agresivos** (exceso social): comportamiento impositivo, conducta destructiva, poca cooperación, agresividad y, a menudo, dificultades de aprendizaje.

La conducta social de los niños va a estar especialmente influenciada por las diferentes etapas de socialización: la familia (primera etapa), la socialización secundaria (interacción con otros) y los medios de comunicación (principalmente la televisión). La construcción de una conducta social adecuada permitirá al niño compartir espacio y tiempo con otras personas en diferentes contextos, al mismo tiempo que supone la adquisición de diversas habilidades (Cáceres, 2010).

Tipología de habilidades sociales

Caballo (1986, citado en Soto, 2009) afirma que existen diferentes tipos de habilidades sociales y una adquisición adecuada de ellas es lo que permitirá al individuo expresar sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de modo adecuado a la situación, respetando, a su vez, dichas conductas en los demás. Además, las habilidades sociales que adquieren los seres humanos son un medio extraordinario para la protección y la promoción de la salud (Betina y Cotini, 2011). Cada una de ellas se utiliza en ámbitos diferentes, con distintas personas, con diferentes objetivos, etc., por lo que se hace necesaria una clasificación de las mismas.

Para su definición, se exponen 50 habilidades sociales agrupadas en seis áreas (Goldstein, Sprfkin, Gershaw y Klein, 1989):

- **Grupo I:** Primeras habilidades sociales. Son los primeros hábitos, necesarios para alcanzar un nivel mínimo de adaptación a la sociedad.
- **Grupo II:** Habilidades sociales avanzadas. Son aquellas que te ayudan a desenvolverte de manera práctica en la sociedad.
- **Grupo III:** Habilidades relacionadas con los sentimientos. Ayudan a la persona a controlar las propias emociones para expresar sentimientos de tal manera que se sientan bien consigo mismos y con los demás.
- **Grupo IV:** Habilidades para solucionar el conflicto. Aquellas que permiten manejar un conflicto de manera que se puedan sacar beneficios del mismo.
- **Grupo V:** Habilidades para hacer frente al estrés. Combaten los signos propios del estrés (nerviosismo e inquietud), así como complicaciones de orden emocional (problemas en las relaciones sociales, familiares y distorsión de la realidad).
- **Grupo VI:** Habilidades de planificación. Proveen de la capacidad para fijar metas y prioridades, determinando lo que es necesario para cumplir el objetivo de la persona.

3. HABILIDADES SOCIALES, ESCUELA Y CURRÍCULUM

El docente y la escuela tienen una gran labor educativa para el desarrollo de una manera programada de ciertas habilidades básicas que se aprenden y adquieren y que no se pueden considerar como innatas en las personas. Estas tienen una gran influencia en el aprendizaje del escolar, puesto que las experiencias positivas que viven en el aula le llevarán a sentimientos de satisfacción por sus logros basados tanto en sus propias expectativas como en las del adulto (Aranda, 2000).

La entrada a la escuela supondrá para el niño un ámbito nuevo en el que experimentará la necesidad de emplear habilidades sociales más complejas, ya que deberá expresarse pero también comprender los comportamientos sociales y los sentimientos (Betina y Cotini, 2011). Dentro de este ámbito es fundamental el papel de los docentes, dado que son los principales modelos de interacción con los alumnos. Por ello es fundamental la actitud, el estilo de comunicación y las habilidades que se ponen en juego en la relación con los diversos miembros del centro educativo (Cáceres, 2010). Los centros educativos se rigen para su funcionamiento en leyes. Los docentes deben educar siguiendo el currículum establecido para cada comunidad autónoma. Por ello, hay que hacer referencia a lo que menciona la ley acerca de lo relativo a las habilidades sociales.

El Decreto 254/2008, de 1 de agosto, por el que se establece el currículo del Segundo Ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (BOE núm. 182, miércoles 6 de agosto de 2008) hace especial referencia a este tema en las competencias básicas. El trabajo y la educación de las habilidades sociales a través de las diferentes áreas y contenidos contribuyen al desarrollo de cada una de las competencias. Sin embargo, de manera específica, cuatro de ellas son las que se relacionan directamente con las habilidades sociales:

- **Social y ciudadana:** hace referencia a la construcción de una identidad personal y comunitaria. Refleja el desarrollo del sentido de pertenencia al género humano y la defensa de los derechos humanos universales. Su alcance permite utilizar los conocimientos sobre la sociedad para interpretar fenómenos y problemas sociales, tomar decisiones e interactuar con otras personas.
- **Autonomía e iniciativa personal:** supone ser capaz de imaginar, emprender y evaluar acciones individuales y colectivas con creatividad, confianza, responsabilidad y sentido crítico.
- **Conocimiento e interacción con el mundo físico:** el objetivo es que los alumnos amplíen su conocimiento sobre todo lo relativo al mundo que les rodea desarrollando habilidades y destrezas que les permitirán interpretar la realidad.
- **Comunicación lingüística:** es fundamental ya que está relacionada con el desarrollo y el uso adecuado de las destrezas básicas del lenguaje (escuchar, hablar, leer y escribir) y es el medio fundamental a través del cual los seres humanos se comunican.

Habilidades sociales y familia

Se puede considerar a la familia como el primer eslabón para el aprendizaje de las habilidades sociales. Es la base en la que se producen los primeros intercambios de conductas sociales y afectivas, valores y creencias, entre otras, que son esenciales en el comportamiento social. Por un lado, se encuentran los padres, que son modelos de conducta social afectiva y transmiten normas y valores; y por otro, los hermanos, que abren el camino para comprender la relación con los progenitores (Soto, 2009).

Como señala Cárcel (2010), este sistema primario de socialización es el encargado de establecer las pautas sociales durante los primeros años de vida. Lo hace a través de dos vertientes:

1. **La emocional:** afecto, comunicación, grado de sensibilidad, etc.
2. **La exigencia:** Control y disciplina.

Los estilos educativos utilizados por los padres determinarán en gran medida el conocimiento y la conducta social de sus hijos. El estilo democrático, por ejemplo, se relaciona con buenos niveles de competencia social en los hijos; el estilo autoritario llevará, en la mayoría de los casos, a la agresividad y la poca iniciativa, alegría y espontaneidad; el estilo permisivo dará lugar a niños con dificultad para el autocontrol e inmadurez; y, por último, el estilo indiferente tiende a inducir hacia individuos con dificultades en todos los terrenos de la competencia social (Moreno, 2009).

Algunos consejos establecidos por Morón (2010), dirigidos a los padres con el objetivo de educar en habilidades sociales adecuadas, se basan en los siguientes principios:

- Hay que ser consciente de los sentimientos de los demás y los propios.
- Hay que empatizar y comprender los pensamientos de los demás.
- Hay que intentar autorregular de manera positiva los impulsos emocionales y de conducta.
- Hay que establecer objetivos positivos y planifique para su logro.
- Hay que recurrir a habilidades sociales positivas adquiridas en sus relaciones sociales.

4. FORMACIÓN DE DOCENTES EN HABILIDADES SOCIALES

La formación del docente, en lo que a transmisión y educación de las habilidades sociales se refiere, es un tema candente hoy en día, puesto que el perfil del maestro determina en gran medida la educación que se da en los centros educativos y esto deriva en el ser humano que estamos formando. Como afirma Muñoz (2009), la mayoría de los problemas de comunicación y enfrentamientos que se dan en los centros educativos se deben a la ausencia o carencia de habilidades y destrezas sociales, la formación en competencias y problemas de comunicación interpersonal. A menudo, en la práctica docente se dan encuentros entre maestros y alumnos o entre ellos mismos que son ineficaces o improductivos, lo cual lleva a conflictos que se podrían resolver a través de un adiestramiento de las habilidades sociales y de las propias competencias personales.

De las carencias de la formación inicial del profesorado, determinadas en el estudio realizado por Morales, Macazaga y Rekalde (2009), se podrían generalizar las siguientes:

- Carencias para gestionar y dinamizar grupos. En lo que se refiere a escasa formación en la dinamización de grupos y poca práctica real con niños.
- Carencias en el diseño de las programaciones: no tener en cuenta los aspectos sociales, es decir, abarcar solo contenidos teóricos, poco prácticos, lo cual no permite el desarrollo de la autonomía y deriva en un aprendizaje dependiente.
- Carencias para gestionar conflictos y falta de recursos para abordar la discriminación y la exclusión social.

En cuanto a los educadores con experiencia, algunas de las situaciones que se viven en los colegios y que muestran la falta de formación en el ámbito social (Muñoz, 2009) son:

- **Falta de valoración suficiente como profesional de la enseñanza.** En numerosas ocasiones, los educadores tienen graves dificultades para formar y mantener un concepto positivo de sí mismos por lo que no pueden transmitir ciertos valores y cualidades a los alumnos de manera adecuada.
- **Enfadados gratuitos.** Docentes que se enfadan muy a menudo transmitiendo una imagen de debilidad o fragilidad para afrontar los conflictos.
- **Amenazas mal aplicadas.** Si no son eficaces, los escolares pierden el respeto y la valoración del educador.
- **Disculpas necesarias.** La falta de conocimiento social en los maestros delata que no asumen su responsabilidad, ni sus errores en situaciones en las que los cometen realmente.

Educadores que ignoran. Muestran que no poseen la capacidad de escucha y los valores de respeto e interés por el alumno. El diálogo y la asertividad son necesarios, tanto para defendernos como para colaborar con los demás (Muñoz, 2009).